Naciones Unidas S/PV.8272



Consejo de Seguridad

Septuagésimo tercer año

Provisional

8272ª sesión

Miércoles 30 de mayo de 2018, a las 15.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sra. Wronecka	(Polonia)
Miembros:	Bolivia (Estado Plurinacional de)	Sr. Llorentty Solíz
	China	Sr. Ma Zhaoxu
	Côte d'Ivoire	Sr. Djédjé
	Estados Unidos de América	Sra. Haley
	Etiopía	Sr. Alemu
	Federación de Rusia	Sr. Nebenzia
	Francia	Sr. Delattre
	Guinea Ecuatorial	Sr. Esono Mbengono
	Kazajstán	Sr. Umarov
	Kuwait	Sr. Alotaibi
	Países Bajos	Sr. Van Oosterom
	Perú	Sr. Meza-Cuadra
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sra. Pierce
	Suecia	Sr. Skoog

Orden del día

Amenazas a la paz y la seguridad internacionales

18-16344 (S)







Se abre la sesión a las 15.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Amenazas a la paz y la seguridad internacionales

La Presidenta (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Israel a participar en esta sesión.

Propongo que el Consejo invite al Observador Permanente del Estado Observador de Palestina ante las Naciones Unidas a participar en la sesión, de conformidad con el reglamento provisional y la práctica establecida a este respecto.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Coordinador Especial para el Proceso de Paz del Oriente Medio y Representante Personal del Secretario General, Sr. Nickolay Mladenov, a participar en esta sesión.

El Sr. Mladenov participa en la sesión de hoy por videoconferencia desde Jerusalén.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Doy ahora la palabra al Sr. Mladenov.

Sr. Mladenov (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Quisiera darle las gracias por brindarme esta oportunidad de informar al Consejo de Seguridad sobre la evolución de la situación en Gaza y alrededores.

Me temo que en los dos últimos días se ha producido el mayor recrudecimiento desde el conflicto de 2014 entre Hamás e Israel, y ha quedado demostrado lo al borde de una guerra que estamos día tras día. Según las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI), entre el 28 y el 30 de mayo, se lanzaron 216 proyectiles, cohetes y proyectiles de mortero desde Gaza hacia Israel, aproximadamente 77 de los cuales alcanzaron las zonas de Eshkol, Sha’ar Hanegev y Sdot Negev. Aunque la mayoría de los proyectiles fueron interceptados por el sistema Cúpula de Acero, uno impactó un jardín de infancia en un kibutz situado cerca de la frontera con Gaza, y al menos otro dañó una vivienda. Afortunadamente, no se produjeron muertos ni heridos de gravedad. En respuesta a los ataques y al lanzamiento de morteros, la Fuerza Aérea de Israel lanzó ataques contra 65 objetivos de Hamás y la Yihad Islámica en Gaza y destruyó un túnel de dos kilómetros cerca del cruce de Kerem Shalom. No se denunció que hubiera habido muertos ni heridos de gravedad en Gaza como resultado de esos ataques.

El 29 de mayo, las brigadas Al-Qassam de Hamás y Sarai Al Quds de la Jihad Islámica reivindicaron conjuntamente la responsabilidad por los cohetes y morteros lanzados contra Israel. En su declaración conjunta culparon a Israel por atacar a sus combatientes y sus posiciones militares durante las 48 horas anteriores a los hechos, advirtieron contra los intentos de introducir nuevos cambios al *statu quo* y dijeron que responderían a los bombardeos con bombardeos y a la sangre con sangre. Mientras tanto, el Primer Ministro Netanyahu prometió que Israel respondería con gran fuerza a los ataques con cohetes, ya que por más de 24 horas las comunidades israelíes cercanas a Gaza habían estado viviendo con el miedo de que solo tendrían segundos para buscar refugio de los cohetes.

Esos ataques son completamente inaceptables. El lanzamiento de cohetes y morteros contra civiles no puede justificarse en ninguna circunstancia. Aprovecho esta oportunidad para instar a la comunidad internacional a que se sume a mi condena inequívoca de los ataques indiscriminados contra civiles y del peligroso recrudecimiento de la situación en Gaza. Todo esto ocurre después de que las Naciones Unidas formularon una serie de advertencias y en el contexto de los acontecimientos acaecidos recientemente sobre el terreno. Esto no puede separarse del contexto de los dos meses de protestas frente a la valla de Gaza, en que alrededor de 110 palestinos resultaron muertos y un gran número de personas fueron heridas. A lo largo de este período, los militantes también han colocado artefactos explosivos improvisados en la valla perimetral y han tratado, y a veces han logrado, vulnerarla, con intención de dañar la infraestructura militar y lanzar ataques contra los israelíes.

En particular, en los días posteriores al 14 de mayo, varios de esos incidentes se filmaron y publicaron en los medios sociales, lo que provocó una respuesta de Israel contra objetivos en el interior de Gaza. El 27 de mayo, en respuesta a la detección por las Fuerzas de Defensa de Israel de un artefacto explosivo improvisado a un lado de la valla, las Fuerzas de Defensa atacaron un puesto de observación de la Yihad Islámica Palestina y dieron muerte a tres miembros de ese Grupo. La Yihad Islámica emitió una declaración en la que prometió tomar represalias por lo que describió como una peligrosa escalada de la situación. Posteriormente, el 28 de mayo, las Fuerzas de Defensa de Israel anunciaron que habían disparado un proyectil de tanque contra otro puesto de observación, acción en la que dieron muerte a un

miembro del ala militar de Hamás. El lanzamiento del proyectil se produjo después de que efectivos israelíes fueron atacados, presuntamente por militantes de Hamás, cuando arrestaban a dos palestinos que habían cruzado la valla perimetral y penetrado en Israel. Durante la noche del 28 de mayo, la ciudad israelí de Sderot también fue alcanzada por ráfagas de ametralladora, que causaron daños a varios edificios y a un vehículo. Al día siguiente, la situación se agravó.

A partir de las primeras horas de esta mañana, la situación se ha calmado y, desde las 05.00 horas no se han lanzado proyectiles desde Gaza ni las Fuerzas de Defensa de Israel han atacado emplazamientos dentro de la Franja de Gaza. En ese sentido, acojo con satisfacción los esfuerzos de Egipto para garantizar que prevalezca la calma, y reitero mi llamamiento a todas las partes a que respeten todos los entendimientos y eviten que se repita cualquier incidente que ponga en peligro la vida de israelíes y palestinos por igual.

Es imprescindible que este período de calma se preserve a toda costa. Ningún habitante de Gaza puede permitirse otra guerra. Nadie tiene derecho a jugar con la vida de 2 millones de personas que han vivido en un infierno en el último decenio. Nadie debería vivir con miedo a un ataque indiscriminado con cohetes. Todas las partes tienen la responsabilidad de hacer lo que les corresponde para calmar la situación y alejarse del abismo, en interés de sus propios pueblos y del futuro de sus propios hijos. Dado que las manifestaciones y protestas en Gaza han continuado en el mes de junio, me preocupa que se puedan producir nuevos actos de violencia y que empeore la situación.

A pesar de la peligrosa escalada de la situación, la infraestructura civil de Gaza no sufrió grandes daños como resultado de las acciones de represalia tomadas por Israel en el día de ayer. Además, los puntos de cruce de personas y bienes siguieron abiertos y funcionado normalmente. El cruce de Rafah hacia Egipto ha seguido funcionando por 19 días consecutivos, y en los cruces de Kerem Shalom y Erez hacia Israel solo se registraron pequeñas demoras. No obstante, los ataques lanzados desde Gaza han ocasionado daños a instalaciones eléctricas en el lado israelí, que han provocado una reducción de más del 30% de la capacidad de la única planta eléctrica de Gaza, que tomará algunos días reparar.

Como informé recientemente al Consejo, los sistemas de electricidad, agua y sanidad de Gaza siguen sometidos a una presión sin precedentes (véase S/PV.8265). Las líneas eléctricas de Egipto están caídas desde febrero y la planta eléctrica de Gaza no funciona desde abril. En estos momentos, en total, el servicio eléctrico de Gaza apenas alcanza a proporcionar electricidad durante tres horas consecutivas.

Por último, durante la exposición informativa que presenté ante el Consejo la semana pasada, me sentí muy alentado por la disposición de los miembros del Consejo a examinar ideas para cambiar la situación en Gaza. En las circunstancias actuales, la negativa a actuar de inmediato llevando a cabo un conjunto de intervenciones relativamente modestas, con objetivos alcanzables, solo ampliará la crisis humanitaria y aumentará drásticamente el riesgo de enfrentamientos. Los objetivos que esbocé la semana pasada, a saber, prevenir una guerra con posibles repercusiones a nivel regional, hacer frente a las urgentes necesidades humanitarias de la población y apoyar los esfuerzos de reconciliación egipcios, siguen siendo válidos. Eso significa que tenemos que llevar a la práctica de manera urgente los proyectos que ya han sido aprobados, revitalizar los esfuerzos encaminados a empoderar al Gobierno para que asuma sus responsabilidades y, algo muy importante, preservar sobre el terreno los acuerdos de alto el fuego de 2014 e impedir que los militantes sigan ganando fuerza.

Las Naciones Unidas avanzarán hacia una ampliación inmediata de su capacidad y presencia en aras de facilitar la ejecución de los proyectos en Gaza y de mejorar la coordinación con Israel, Egipto y la Autoridad Palestina, a fin de superar los obstáculos políticos, administrativos y logísticos. Es importante que todas las partes acuerden mejorar las restricciones a la circulación y al acceso, y garanticen un suministro de agua y electricidad a la población ininterrumpido y de mejor calidad.

Este plan es la única manera sostenible de evitar que volvamos a caer en un conflicto devastador, que Gaza se convierta en peón del juego de otros y que otra tragedia aparezca en el ya congestionado mapa de los conflictos regionales en el Oriente Medio. No obstante, también deseo aprovechar esta oportunidad para enviar un mensaje muy claro a los palestinos en Gaza. Estamos atentos a su difícil situación, somos conscientes de su sufrimiento y haremos todo lo posible para garantizar que tengan un futuro que vaya más allá de la mera supervivencia, un futuro de libertad y desarrollo, un futuro centrado en la paz y la prosperidad, en el que sean dueños de su propio destino, un futuro para todos los palestinos que, con un gobierno democrático único, vivan en un Estado de Palestina que coexista en paz y en condiciones de seguridad con el Estado de Israel.

Por ese motivo, debemos asegurarnos de que la calma se mantenga, de que los militantes dejen de ganar fuerzas, y de que le neguemos a aquellos que desean perturbar la paz cualquier oportunidad de hacerlo. Sin esas condiciones, será imposible avanzar en el logro de nuestros objetivos políticos y de desarrollo a largo plazo. Ha llegado el momento de intensificar nuestras exhortaciones a israelíes y palestinos a fin de que adopten medidas concretas que impulsen el objetivo de una paz justa y sostenible. Esas medidas deben abarcar objetivos políticos generales, a saber, la unificación de Gaza y la Ribera Occidental bajo una sola Autoridad Palestina legítima y democrática, el fin de la ocupación, y la solución del conflicto más amplio que existe entre israelíes y palestinos, sobre la base de la solución biestatal y de conformidad con los acuerdos previos y las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas.

La serie de ataques más reciente es una advertencia, una advertencia para todos de cuán próximos estamos cada día del abismo de la guerra.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Mladenov por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones.

Sra. Haley (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Coordinador Especial Mladenov por su exposición informativa.

Los Estados Unidos solicitaron la celebración de esta sesión en el día de hoy para hablar sobre las actividades peligrosas y destructivas de la organización terrorista Hamás en la Franja de Gaza. Cabría pensar que el resto del Consejo de Seguridad se sumaría a nosotros para condenar a una organización terrorista como Hamás. No debería llevarse a cabo debate alguno al respecto. Sin embargo, como este ataque tiene que ver con Israel la norma es diferente.

Los Estados Unidos redactaron una declaración del Consejo de Seguridad que habría condenado a Hamás por lanzar cohetes y poner en peligro a civiles. Aprobar esa declaración debía haber sido fácil. Cabría pensar que nadie querría ponerse del lado de Hamás cuando se trata de condenar los lanzamientos de cohetes, pero la declaración fue bloqueada. Hemos solicitado la convocación de esta reunión bajo el tema del programa “Amenazas a la paz y la seguridad internacionales causadas por actos terroristas”, pero, una vez más, nos bloquearon. Al parecer, el hecho de que Hamás lance cohetes no constituye terrorismo para algunos miembros del Consejo. Los Estados Unidos discrepan de esa opinión. Todos sabemos que, tanto aquí en el Consejo de Seguridad como en todos los medios de comunicación internacionales, se dedica una enorme atención a determinadas acciones en Gaza y sus alrededores pero que, curiosamente, a otras acciones no se les dedica ni por asomo la atención que merecen.

Lo sucedido ayer es una de esas acciones que exigen nuestra atención y condena. Los hechos son claros. El 29 de mayo, Hamás y un grupo aliado de militantes lanzaron al menos 70 cohetes y morteros desde Gaza hacia Israel. Ese ataque con cohetes fue indiscriminado y perseguía el objetivo de causar el mayor número de bajas civiles y la máxima destrucción posibles. Hubo varios heridos, pero, afortunadamente, nadie perdió la vida. No obstante, el mero hecho de que uno de los cohetes cayera en un patio de recreo de un jardín de infancia es prueba suficiente de las intenciones de los terroristas. El terrible daño que podría haber causado es impensable.

A diferencia de algunas situaciones que abordamos aquí, en el Consejo de Seguridad, en las que las partes culpables alegan que se han equivocado al inculparlas o que no existen pruebas para atribuir responsabilidades, este, claramente, no es el caso. Hamás ha reivindicado públicamente el atentado, y se enorgullece de ello. Solo lamentan que no muriera nadie en el ataque. El Consejo de Seguridad siempre ha atacado con ligereza a Israel, con independencia de los hechos o de las circunstancias. Estoy muy interesada en ver cómo responden mis colegas cuando los ataques se dirigen de manera directa contra Israel. Esos ataques suponen una clara intensificación de la violencia y en ellos no se ha adoptado ningún tipo de medida para evitar víctimas civiles. De hecho, todo lo que se desea con los ataques es maximizar el número de víctimas civiles. Cabe extraer de ello un par de conclusiones principales.

En primer lugar, este atroz atentado terrorista demuestra lo que hemos sostenido reiteradamente, a saber, que el propósito declarado de Hamás es la destrucción de Israel. Ese es el objetivo que persiguen cuando lanza cohetes hacia Israel. Ese es también su objetivo cuando construye túneles del terror bajo territorio israelí. Y ese es su objetivo cuando instiga protestas y disturbios violentos en la valla fronteriza, instando a la convocación de una marcha para el regreso. Todos esos actos son partes indivisibles de una estrategia única. Esa estrategia consiste en infligir el mayor daño posible a Israel y provocar una reacción en legítima defensa que provocará la condena internacional de las acciones israelíes.

En segundo lugar, las acciones de Hamás demuestran que la idea de que los habitantes de Gaza necesitan protección internacional es falsa. El pueblo de Gaza no necesita que una fuente externa lo proteja, lo que necesita es que lo protejan de Hamás. Son las acciones de Hamás las que están poniendo en grave peligro a los habitantes de Gaza. Los ataques indiscriminados de Hamás contra Israel provocan, inevitablemente, una respuesta. Al igual que ya he preguntado a mis colegas en otras ocasiones, les pregunto hoy de nuevo: ¿quién de nosotros permitiría que se lancen 70 cohetes contra su país? Todos sabemos la respuesta: ninguno.

El pueblo palestino de Gaza se enfrenta a dificultades humanitarias desesperadas. Queremos ayudar a atender sus necesidades. Apoyamos la participación del Coordinador Especial Mladenov en pro de la reanudación de las iniciativas que puedan mejorar las condiciones en Gaza, pero —repetimos— debemos prestar atención a las acciones destructivas de Hamás. En las últimas semanas, los militantes de Hamás han atacado reiteradamente el cruce fronterizo de Kerem Shalom, que es el principal punto de entrada de artículos humanitarios básicos de supervivencia en Gaza. En los ataques de ayer, los cohetes de Hamás destruyeron tres líneas eléctricas, dejando sin energía eléctrica a decenas de miles de palestinos.

Esas acciones monstruosas muestran un total desprecio por la población de Gaza. Al parecer, Hamás no se contenta con provocar respuestas militares a sus actos de terrorismo, sino que también desea aumentar el sufrimiento del pueblo de Gaza. Hoy tomamos nota de que Hamás ha declarado unilateralmente un alto el fuego. Esperamos que este se mantenga y que no se produzcan más ataques con cohetes. Sin embargo, el hecho de que Hamás haya declarado un alto el fuego es, en primer lugar, una confirmación más de su responsabilidad por esos ataques.

Eso es lo que el Consejo de Seguridad debería abordar cuando examine la situación en Gaza. Es indignante que el Consejo de Seguridad no condene los ataques con cohetes de Hamás contra civiles israelíes y que, al mismo tiempo, el Consejo de Derechos Humanos apruebe el envío de un equipo para investigar las medidas adoptadas por Israel en legítima defensa. Insto a los miembros del Consejo de Seguridad a examinar las acciones del grupo terrorista Hamás con, al menos, el mismo rigor con el que examina el derecho legítimo de Israel a la legítima defensa. Permitir que Hamás quede impune cuando comete actos terroristas y, al mismo tiempo, esperar que, de algún modo, Israel no reaccione cuando es atacado es el colmo de la hipocresía. El hecho de que se siga condenando a Israel sin siquiera reconocer que son tretas urdidas por los dirigentes de Gaza hace que me cuestione a quién le preocupa realmente el bienestar del pueblo palestino.

El pueblo palestino merece una vida mejor. Eso solo se logrará si reconocemos y rechazamos las acciones terroristas de Hamás y abogamos por que los dirigentes palestinos sean más responsables. Todas las partes responsables deben alentar a ambos lados a sentarse a la mesa de negociaciones en aras del bienestar de los israelíes y los palestinos.

Sra. Pierce (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Coordinador Especial por la exposición tan aleccionadora que acaba de realizar.

Me hago eco de la preocupación expresada por la Embajadora Haley y condeno —sin reservas y en los términos más enérgicos— los ataques con morteros y cohetes lanzados ayer desde Gaza hacia Israel. Los ataques indiscriminados contra civiles son inaceptables e injustificables. Quienes ponen el riesgo la vida o la integridad física de niños son abominables. El Consejo de Seguridad no puede ignorar esos ataques. El Reino Unido apoya plenamente el derecho de Israel a la legítima defensa y el derecho a defender a sus ciudadanos contra esos actos de terror.

El reciente aumento de los ataques con cohetes desde Gaza es un claro recordatorio de que el riesgo de una reanudación del conflicto está muy presente, y creo que el Coordinador Especial lo dejó meridianamente claro en su exposición informativa de hoy. Los últimos ataques se han producido tras la muerte de más de 100 palestinos en las protestas de las últimas semanas, que el Consejo ha abordado previamente. La población civil vive con miedo y en la desesperación. La exacerbación ulterior de la violencia puede ejercer un efecto devastador en los esfuerzos por reactivar el proceso de paz y solo puede conducir a un mayor sufrimiento en la región. Como miembros del Consejo, debemos adoptar medidas para garantizar que eso no ocurra.

La situación en Gaza es, sin duda, peligrosa. Es lamentable y compleja. Es necesario poner fin al ciclo de violencia, que no beneficia a nadie. Las acciones de Hamás y de la Yihad Islámica Palestina representan una amenaza real y preocupante para la seguridad de Israel. En última instancia, la decisión reiterada de Hamás y de la Yihad Islámica Palestina de abrazar la violencia y rechazar los principios del Cuarteto constituye el núcleo de la situación en Gaza.

Debemos aprovechar esta reunión del Consejo de hoy para exigir a Hamás y a otros grupos terroristas que pongan fin a todas las acciones violentas y de provocación y a todo acto que haga correr peligro la vida de civiles. Al mismo tiempo, no podemos pasar por alto la importante repercusión que las restricciones a la circulación y al acceso impuestas sobre Gaza ejercen sobre la grave situación humanitaria que estamos presenciando.

El Reino Unido continúa apoyando el retorno total de la Autoridad Palestina a Gaza, y alentamos a que se siga progresando en la reconciliación. Para poner fin a esa violencia será necesario contar con un proyecto claro para la modificación de Gaza, y lo que señaló el Coordinador Especial sobre el plan fue muy interesante. Consideramos que la comunidad internacional es responsable de trabajar conjuntamente para encontrar un modo de aliviar el sufrimiento humanitario en Gaza. Celebramos las propuestas del Sr. Mladenov, que incluyen compromisos para llevar adelante los urgentes proyectos de infraestructura y desarrollo económico, mejorar el acceso y el movimiento y apoyar el proceso de reconciliación liderado por Egipto.

El Reino Unido está dispuesto a hacer todo lo posible para apoyar dichos esfuerzos. El pueblo de Gaza necesita ayuda de forma urgente y desesperada. Ayer, mi Gobierno se comprometió a enviar más de 2 millones de dólares en apoyo vital. Dichos fondos apoyarán la labor del Comité Internacional de la Cruz Roja y de la Sociedad de la Media Luna Roja, centrada en mantener los hospitales abiertos y en funcionamiento en momentos en que el sistema de salud de Gaza se encuentra bajo mucha presión.

En última instancia, solo alcanzaremos la paz por medio de nuevas negociaciones entre las partes, apoyadas por la comunidad internacional. Cada día resulta más imprescindible que tanto israelíes como palestinos reanuden las negociaciones directas y con urgencia den prioridad a las medidas necesarias para resolver la situación en Gaza. Esa es la única manera en que lograremos la solución biestatal y un Israel que viva con seguridad, al lado de un Estado palestino viable y soberano. Los que pretenden debilitar ese objetivo, incluso a través de actos de violencia injustificados, merecen la legítima condena del Consejo, así como del mundo entero.

Sr. Delattre (Francia) (*habla en francés*): Quisiera comenzar dando las gracias al Sr. Nickolay Mladenov por su minuciosa exposición y por su compromiso, que es más necesario que nunca. Seré breve. En las últimas semanas hemos tenido la oportunidad de hablar en varias ocasiones sobre la situación de Gaza y la cuestión israelo-palestina. Me centraré en tres aspectos, a saber, el empeoramiento de la situación en Gaza durante los últimos días, las manifestaciones en curso en la Franja de Gaza durante las últimas semanas, que forman parte de una crisis estructural, y la responsabilidad del Consejo de Seguridad frente a esa situación.

En primer lugar, desde hace varias semanas venimos alertando al Consejo sobre el riesgo de un agravamiento de la situación en la Franja de Gaza, que no es sostenible a largo plazo. Como vimos una vez más ayer, existe el riesgo real de que se produzca un ciclo de violencia, cuyo control podrían perder rápidamente los actores en cuestión. Después de los tres conflictos del último decenio, la situación es, tristemente, previsible, y las mismas causas siguen produciendo los mismos efectos trágicos en la Franja de Gaza. El 29 de mayo solamente, desde la Franja de Gaza se lanzaron casi 30 cohetes a territorio israelí, un número sin precedentes desde el conflicto de 2014. Dichos lanzamientos de cohetes tenían como objetivo deliberado a civiles. Eso es inaceptable. Independientemente de quiénes sean los autores, Francia los condena sin ningún tipo de ambigüedad. Quisiera recordar el incansable compromiso de Francia respecto de la seguridad de Israel. Al margen de ello, el contexto es de mucha tensión, por lo que apelamos a la moderación. En estos momentos de lo que se trata es de tratar de evitar un nuevo conflicto fatal en Gaza, cuyo precio pagaría nuevamente la población civil.

En segundo lugar, quisiera destacar que el recrudecimiento de la violencia armada se produce tras dos meses de violencia y represión ejercida por las fuerzas armadas israelíes contra los manifestantes palestinos en Gaza, y el 14 de mayo alcanzó el nivel más alto. Con más de 116 muertos hasta la fecha, 60 solo aquel día, y más de 12.000 heridos, 4.000 de ellos por munición real, las cifras de las últimas semanas son aún más trágicas debido a que podrían haberse evitado en gran medida.

Ya hemos dicho antes que ese resultado está directamente vinculado al uso indiscriminado y desproporcionado de la fuerza por el ejército de Israel, facilitado por reglas de enfrentamiento extremadamente permisivas, las cuales hemos condenado. Israel es una democracia y debería respetar el derecho a manifestarse de forma pacífica. Asimismo, como Potencia ocupante, debería respetar las obligaciones relacionadas con la protección que le corresponden. De igual modo, hemos exhortado a que dichas manifestaciones sigan siendo pacíficas, y hemos advertido a los que —en especial a Hamás— han intentado instrumentalizar dichas manifestaciones con fines políticos o militares.

La grave crisis que estamos presenciando en Gaza, que pone de manifiesto la vulnerabilidad de la población civil, tiene lugar en el contexto de una crisis humanitaria y política estructural, anclada en un decenio de bloqueo israelí y agravada por el estancamiento del proceso de reconciliación. Las manifestaciones de las últimas semanas no pueden disociarse de la desesperación de los habitantes de Gaza. No podremos afrontar dicha crisis sin restablecer la dignidad y renovar un sentido de esperanza para el futuro de dicha población, más de la mitad de la cual es menor de 18 años.

En ese sentido, celebramos la labor fundamental llevada a cabo en la Franja de Gaza por el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS). Ese organismo es una de las últimas redes de seguridad destinadas a evitar el colapso de Gaza, dos tercios de cuya población está compuesto por refugiados palestinos. El OOPS necesita un mayor apoyo financiero de parte de la comunidad internacional dada la congelación de la contribución estadounidense. En ese sentido, la conferencia de donantes que se celebrará el 25 de junio tendrá una importancia vital, y toda buena intención será importante y apreciada. Hacemos un nuevo llamamiento a todos nuestros amigos estadounidenses a que no abandonen su papel histórico de apoyo al OOPS, que es, más que nunca, fundamental para la estabilidad regional.

Por último, más allá de la distensión inmediata que se necesita y de la urgente respuesta humanitaria, debemos centrarnos en dar una respuesta a largo plazo a los problemas de Gaza. Dicha respuesta es esencial para la población de Gaza y para la estabilidad regional, asuntos que se abordan en el plan que está siendo preparado por Nickolay Mladenov. El Coordinador Especial cuenta con todo nuestro apoyo al definir los proyectos prioritarios, en especial sobre infraestructura. Asimismo, apoyamos sus propuestas para fortalecer la gestión de los proyectos en Gaza en el seno de las Naciones Unidas, así como el diálogo con Israel, Egipto y la Autoridad Palestina. Como hemos dicho, dichas propuestas deberán incluir medidas inmediatas de reducción de las restricciones al movimiento de bienes y de personas. En última instancia, nuestro objetivo debe seguir siendo el levantamiento del bloqueo, respetando al mismo tiempo las preocupaciones de seguridad de Israel. Por otro lado, las propuestas del Sr. Mladenov deberán estar apoyadas por enfoques concretos para reanudar el proceso de reconciliación. A nivel político, nuestro horizonte debe ser el restablecimiento de todas las prerrogativas de la Autoridad Palestina en Gaza.

En tercer lugar, concluiré subrayando una vez más la responsabilidad que recae sobre este Consejo en cuanto a su papel principal de mantener la paz y la seguridad, establecido en la Carta de las Naciones Unidas, pero también en cuanto al papel particular que tiene que desempeñar en el conflicto israelo-palestino, cuyos parámetros principales para resolver el conflicto ha fijado a lo largo de decenios, aunque recientemente las iniciativas unilaterales los haya vuelto frágiles.

Gaza se viene acercando al colapso desde hace varios meses, y en las últimas semanas se ha visto asolada por la violencia. Se encuentra al borde de un nuevo conflicto, pero este Consejo sigue sin pronunciarse. Quiero decir solemnemente a los presentes que este silencio cada vez más largo, intenso y ensordecedor es inaceptable. Es inaceptable para la población palestina e israelí, que son los primeros afectados por este conflicto. Es inaceptable para el mundo, que nos observa y que en ese silencio ve no solo un signo de impotencia sino, lo que es peor, un motivo de desconfianza. Es inaceptable incluso para la credibilidad de este Consejo y de nuestra labor colectiva, que corre peligro.

El Consejo de Seguridad no puede abdicar de sus responsabilidades en esta cuestión. Francia se ha mostrado dispuesta a entablar un debate constructivo sobre todos los proyectos de texto que se han presentado a los miembros del Consejo durante los últimos meses y hasta la fecha, sin excepción. Se nos ha brindado una nueva oportunidad para salir de este silencio participando de manera abierta, pero exigente, en el debate sobre el proyecto de resolución presentado por Kuwait. Ya se han introducido amplias mejoras al texto. Aún es necesario aclarar y matizar varios aspectos, y tenemos la intención de seguir poniendo todo de nuestra parte para llegar a un texto que sea capaz de recabar un apoyo amplio en el seno del Consejo. Invito a todos a que hagan lo mismo. Una vez más, se trata de nuestra responsabilidad colectiva.

Sr. Alotaibi (Kuwait) (*habla en árabe*): Ante todo, deseamos dar las gracias al Coordinador Especial de las Naciones Unidas para el Proceso de Paz del Oriente Medio, Sr. Nickolay Mladenov, por su valiosa exposición informativa sobre la evolución de la situación en la Franja de Gaza y los acontecimientos más recientes en los territorios ocupados. Encomiamos su labor y reiteramos nuestro pleno apoyo a sus esfuerzos. También expresamos nuestro agradecimiento a la delegación de los Estados Unidos por haber convocado esta sesión para examinar la situación en los territorios ocupados, que sigue deteriorándose a causa de las prácticas opresivas de la

Potencia ocupante israelí. Reiteramos nuestra firme posición de principios respecto a la condena de los ataques dirigidos contra la población civil por cualquiera de las partes, en cualquier lugar y en cualquier momento.

Israel, la Potencia ocupante, es plenamente responsable de la reciente escalada de violencia en los territorios ocupados. Mientras continúe la ocupación, el pueblo palestino tiene el derecho legítimo de hacerle frente y defender sus aspiraciones y sueños de independencia, y a una vida en libertad y digna. Apoyamos su lucha y encomiamos su firmeza ante la destructiva maquinaria israelí.

Las políticas y prácticas israelíes en los territorios ocupados no tienen justificación. La ocupación en sí misma constituye una violación flagrante de la Carta de las Naciones Unidas, el derecho internacional y las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, y debe terminar, puesto que es la causa fundamental del problema y el conflicto en la región. Es inaceptable que la comunidad internacional permanezca en silencio e impasible ante las reiteradas violaciones cometidas por los israelíes en los territorios ocupados, en contravención del derecho internacional humanitario, el derecho internacional de los derechos humanos y el Cuarto Convenio de Ginebra de 1949.

La ocupación continúa, a pesar de que la comunidad internacional la ha condenado y el Consejo de Seguridad exhortó a su cese en la resolución 2334 (2016). Se siguen sucediendo las detenciones, la confiscación de tierras y la destrucción de viviendas. La ocupación procede sistemáticamente, a pesar de haber sido condenada por el mundo como inhumana.

También prosiguen las medidas unilaterales ilegales que buscan la judaización de Jerusalén y cambiar su composición demográfica, su carácter y su santidad religiosa. Las incursiones periódicas de los colonos y las fuerzas de ocupación en la mezquita Al-Aqsa, en Jerusalén, siguen provocando periódicamente a los musulmanes. El bloqueo contra Gaza ya dura diez años. Se trata de un bloqueo represivo contra casi 2 millones de personas. La Potencia ocupante no respetó sus obligaciones de conformidad con el derecho internacional e ignoró el llamamiento para que se levantaran las restricciones impuestas a la libertad de circulación de personas y bienes y se abrieran los cruces fronterizos en Gaza, en vista del deterioro de las condiciones económicas y de vida. Esto ha provocado más sufrimiento al pueblo palestino, que a su vez ha generado una desesperanza generalizada.

Durante las últimas semanas, Israel, la Potencia ocupante, ha utilizado munición real contra los manifestantes civiles que salieron a la calle pacíficamente con el objetivo de reactivar la Gran Marcha del Retorno, y como consecuencia de esos disparos murieron 120 mártires, incluidos algunos niños. Miles de personas resultaron heridas y algunas sufren desde entonces una discapacidad permanente. Hemos presentado tres proyectos de declaración a la prensa expresando nuestra preocupación por la muerte de esas víctimas y afirmando su derecho a manifestarse pacíficamente. También pedimos una investigación transparente e independiente de esa masacre. Sin embargo, todas esas declaraciones de prensa fueron rechazadas.

Por tanto, el Estado de Kuwait ha presentado un proyecto de resolución para proporcionar protección internacional al pueblo palestino, porque son ellos los que merecen protección en lugar de la Potencia ocupante, que dice actuar en legítima defensa, a pesar de poseer un enorme y sofisticado arsenal que utiliza en exceso contra personas indefensas sometidas a ocupación. El Estado de Kuwait ha asegurado la transparencia y la inclusividad en las negociaciones sobre el proyecto de resolución y ha tenido en cuenta muchas de las enmiendas propuestas. Esperamos que el proyecto de resolución sea aprobado por el Consejo de Seguridad para que el pueblo palestino sepa que la comunidad internacional, representada por el Consejo de Seguridad, les hará justicia, permanecerá a su lado en estos momentos difíciles, y hará todo lo que esté en su mano y asumirá su responsabilidad para ayudarlos a recuperar sus derechos legítimos, para que por fin se haga realidad esa justicia tan anhelada.

En ese sentido, acogemos con beneplácito la resolución aprobada por el Consejo de Derechos Humanos el 18 de mayo en relación con el despliegue urgente de un equipo de investigación a los territorios palestinos ocupados, en particular a Gaza, para investigar todas las violaciones israelíes.

Por último, el Estado de Kuwait apoya la opción de la paz porque es la opción estratégica, como se subraya en las resoluciones de la Liga de los Estados Árabes, la Organización de Cooperación Islámica, el Movimiento de los Países No Alineados y numerosas conferencias. Nuestro objetivo consiste en establecer una paz amplia, justa y sostenible, sobre la base de las resoluciones de legitimidad internacional y las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, incluidas las resoluciones 242 (1967), 338 (1973), 1397 (2002) y 1515 (2003), así como el principio de territorio por paz, la hoja de ruta del Cuarteto y la Iniciativa de Paz Árabe. Ese objetivo debe culminar con la retirada de Israel de todos los

territorios ocupados desde el 4 de junio de 1967, a fin de garantizar que el pueblo palestino pueda disfrutar de todos sus derechos políticos legítimos, incluido su derecho a la libre determinación y al establecimiento de un Estado independiente en su territorio, con Jerusalén Oriental como capital.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Deseamos dar las gracias al Coordinador Especial, Sr. Nickolay Mladenov, por su exposición informativa.

Tomamos nota con pesar de que, además de los trágicos acontecimientos de los últimos días en los territorios palestinos ocupados, el 29 de mayo se produjo un nuevo recrudecimiento de las actividades armadas en la frontera entre Israel y la Franja de Gaza. Los combatientes dispararon contra asentamientos en territorio israelí. La Fuerza Aérea de Israel respondió lanzando misiles. Es preocupante que las partes recurran cada vez más a la violencia, aumenten constantemente su desconfianza y hagan que se aleje cada vez más la posibilidad de reanudar el proceso de paz. Los civiles de Israel y Palestina se están convirtiendo en rehenes de la evolución de la situación.

Creemos que el recurso a la fuerza y la negativa a entablar un diálogo directo no conducen a ninguna parte. Esto se refiere no solo al conflicto israelo-palestino, sino a cualquier situación de crisis. Exhortamos a todas las partes a que actúen con moderación. Hemos afirmado en reiteradas ocasiones que la tendencia al alza de la desestabilización en los territorios palestinos ocupados está directamente relacionada con el estancamiento en el proceso político. La búsqueda de una solución a la cuestión del Oriente Medio, pendiente desde hace tanto tiempo, se encuentra en un punto muerto y, en lugar de abordar sus problemas fundamentales, el Consejo de Seguridad se ha visto obligado a tratar las consecuencias indeseables causadas por el estancamiento. Ese enfoque no es productivo, por decirlo suavemente, y no nos permitirá superar el enorme deterioro de la situación, lo que sin duda no es beneficioso para nadie. Tampoco nos ayudará a hacer frente a los problemas crónicos del conflicto israelo-palestino, como la retórica provocadora, las acciones unilaterales, los brotes de violencia y las actividades de asentamiento.

Será fundamental intensificar los esfuerzos por reanudar el proceso político entre palestinos e israelíes sobre la base de las disposiciones conocidas del derecho internacional al respecto, incluidas las decisiones del Consejo de Seguridad y los principios de la Iniciativa de Paz Árabe. El resultado debería ser una solución de dos Estados y el establecimiento de un Estado palestino independiente y soberano, con capital en Jerusalén Oriental.

Nuestra postura con respecto a las manifestaciones en Gaza no ha cambiado. Afirmamos el derecho a celebrar actos pacíficos de protesta y condenamos firmemente el uso indiscriminado de la fuerza contra la población civil y el lanzamiento de cohetes contra territorio israelí. Pedimos a las partes que se abstengan de adoptar medidas que puedan exacerbar aún más la situación. Será importante proseguir los esfuerzos intensivos para aliviar la difícil situación humanitaria en la Franja de Gaza. La continua falta de esperanza juega a favor de las fuerzas interesadas en radicalizar aún más a la situación. La desesperanza generalizada es un caldo de cultivo para el extremismo. En ese sentido, tomamos nota de la importante labor que realizan las Naciones Unidas, en particular, el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente, en los territorios palestinos ocupados. Acogemos con beneplácito y apoyamos la participación de agentes regionales en el proceso de paz del Oriente Medio. Encomiamos a Egipto y a Jordania por el papel que vienen desempeñando en relación con Palestina.

Por último, quisiéramos hacer hincapié en que la evolución de la situación en los territorios palestinos ocupados confirma una vez más que la comunidad internacional no tiene derecho a ignorar a Palestina mientras que sí se ocupa de otros problemas en el Oriente Medio. Debemos actuar. En nuestra opinión, el Cuarteto del Oriente Medio es el foro adecuado y necesario, refrendado por las resoluciones del Consejo de Seguridad, para poner fin al estancamiento del proceso de paz del Oriente Medio.

Sr. Ma Zhaoxu (China) (*habla en chino*): Doy las gracias al Coordinador Especial Mladenov por su exposición informativa.

China sigue de cerca la evolución de las tensiones en Palestina y nos preocupa especialmente el riesgo de un posible recrudecimiento del conflicto en Gaza. Esperamos que los agentes implicados, Israel y Palestina, mantengan la calma, actúen con moderación, trabajen por los mismos objetivos, pongan fin a las acciones militares y adopten medidas concretas para avanzar hacia la distensión. China ha seguido abogando por la búsqueda de una solución de la controversia israelo-palestina mediante negociaciones pacíficas. China se opone a todas las formas de violencia, que dan lugar a un deterioro de la situación y hacen que la población civil se convierta en objetivo de los ataques.

El Consejo de Seguridad y las partes implicadas deben buscar la paz y la tranquilidad y tratar de crear las condiciones necesarias para estabilizar la situación y reanudar el diálogo. El Enviado Especial de China sobre la cuestión del Oriente Medio realizó recientemente un viaje a Palestina e Israel, donde se reunió con el Coordinador Especial Mladenov. Ambas partes mantuvieron un intercambio exhaustivo de opiniones sobre la cuestión palestina, en particular la situación actual en Gaza, y señalaron la importancia de los avances que se están logrando en el proceso de paz del Oriente Medio.

La cuestión de Palestina está en el centro de la situación en el Oriente Medio. Se trata de una cuestión fundamental para el logro de la paz en la región. En las circunstancias actuales, la reanudación de las conversaciones de paz entre Palestina e Israel, que lleva tiempo aplazándose, es sumamente urgente y necesaria. La comunidad internacional debe hacer todo lo posible para promover la reanudación de las conversaciones y llegar a una solución amplia, justa y duradera lo antes posible. Esa es la única manera de lograr la paz entre Palestina e Israel y garantizar la estabilidad y la seguridad en Gaza. La comunidad internacional debe seguir defendiendo la solución de dos Estados, proceder en consonancia con el consenso internacional existente, incluidas las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas, el principio de territorio por paz y la Iniciativa de Paz Árabe, y desempeñar un papel constructivo en la búsqueda de una solución política de la cuestión de Palestina.

Quisiera reiterar que China siempre ha estado comprometida con la promoción del proceso de paz del Oriente Medio y el apoyo a la causa justa del pueblo palestino de recuperar sus derechos nacionales legítimos. China apoya el establecimiento de un Estado de Palestina plenamente soberano e independiente, sobre la base de las fronteras de 1967 y con capital en Jerusalén Oriental. China seguirá trabajando en la propuesta de cuatro puntos del Presidente Xi Jinping para promover una solución política de la cuestión de Palestina, colaborar con todas las partes interesadas en la comunidad internacional y desempeñar un papel positivo y constructivo en el logro de la paz en el Oriente Medio.

Sr. Skoog (Suecia) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Coordinador Especial Mladenov por su pertinente exposición informativa. Acogemos con sumo agrado su compromiso para hacer frente a esta situación inestable y contribuir a la disminución de la violencia.

Ante todo, quisiera expresar nuestro profundo pesar por la violencia y por el elevado número de bajas y heridos en las últimas semanas. Suecia condena el lanzamiento indiscriminado de cohetes por militantes palestinos desde Gaza hacia Israel en el día de ayer. Esos ataques son inaceptables y deben cesar de inmediato. Observamos que por lo menos uno de los cohetes cayó en las inmediaciones de un jardín de infancia. Como ya hemos afirmado en términos inequívocos en este Salón, los niños nunca deben ser objetivos de la violencia y no se les debe poner en peligro ni alentarlos a participar en actos de violencia.

El atentado de ayer no fue un acontecimiento aislado. Desde el 30 de marzo, el Consejo se ha ocupado en repetidas ocasiones de la violencia en Gaza y sus alrededores. Como todos sabemos, Gaza está al borde del colapso social y económico. Debemos abordar urgentemente la crisis humanitaria y aliviar el sufrimiento de su población. La semana pasada, recibimos con satisfacción varias propuestas al respecto. Alentamos los esfuerzos destinados a avanzar en la aplicación de esas medidas con una urgencia y una determinación renovadas.

Es importante dar prioridad a las iniciativas que tienen una repercusión inmediata y positiva en la vida cotidiana de los palestinos en Gaza y en toda la región. El Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS) desempeña un papel fundamental en la prestación de servicios básicos, como la salud y la educación, contribuyendo de esa manera a la estabilidad de la región. Debe recibir de todos nosotros el apoyo político y financiero que necesita con urgencia. Con sus palabras y sus hechos, Suecia siempre ha pedido y alentado la búsqueda de una solución a la crisis financiera del OOPS.

También subrayamos la importancia de que se permita el acceso sin trabajas a Gaza de todos los agentes humanitarios. Es fundamental que nuestro apoyo humanitario contribuya al aumento de la unidad entre los palestinos. Por lo tanto, ha llegado el momento de poner fin a la política de cierres en Gaza. Si bien comprendemos perfectamente las preocupaciones legítimas de Israel, Palestina y Egipto en materia de seguridad, reiteramos nuestro llamamiento para que se levanten las restricciones y se permitan el acceso y la circulación de manera completa y sostenida. Acogemos con beneplácito la apertura por Egipto del cruce fronterizo de Rafah durante el mes sagrado del Ramadán, así como los esfuerzos de Egipto en pro de la reconciliación entre los palestinos.

Los acontecimientos de ayer se produjeron en un momento delicado. Una vez más, instamos a todas las

partes a que actúen con la máxima moderación para impedir la pérdida de vidas y proteger a los civiles, en particular a los niños, velar por que todas las medidas adoptadas sean proporcionales y adoptar medidas inmediatas para aplacar la situación y romper el ciclo de violencia. Acogemos con beneplácito el hecho de que los ataques y las represalias parecen haber terminado, al menos por el momento.

El Consejo tiene la responsabilidad de contribuir a la distensión en Gaza. Como lo han expresado muchos de los presentes, lamentamos que el Consejo no haya podido llegar a un acuerdo sobre las declaraciones públicas acerca de la situación. El Consejo debe unirse para hacer frente a la crisis e intensificar sus esfuerzos para avanzar en el proceso de paz y la solución de dos Estados. Damos las gracias a la delegación de Kuwait por el proyecto de resolución, que incluye un llamamiento a adoptar medidas para mejorar la situación de los civiles en Palestina, incluido el establecimiento de un mecanismo con ese propósito. Esperamos la participación constructiva de todos en relación con el proyecto de resolución.

Sr. Alemu (Etiopía) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Sr. Nickolay Mladenov por su exposición informativa.

Hemos seguido atentamente las informaciones sobre el recrudecimiento de la violencia en el territorio palestino ocupado y los acontecimientos que tienen lugar en Gaza, que nos preocupan sobremanera. Han pasado apenas dos semanas desde la sesión de emergencia del Consejo de Seguridad (véase S/PV.8256) tras la escalada de violencia en el territorio palestino ocupado, que se saldó con numerosos palestinos muertos y heridos en la protesta de Gaza. En esa reunión, expresamos nuestro profundo pesar y nuestras condolencias por la pérdida de vidas. Si bien hicimos un llamamiento a Israel para que diera muestras de la máxima moderación, también declaramos que Hamás y los líderes de las manifestantes tenían la responsabilidad de impedir todo tipo de acciones violentas y de actos de provocación. Deseo hacerme eco de lo dicho ayer por el Coordinador Especial en cuanto a que se sentía profundamente preocupado por el lanzamiento indiscriminado de cohetes por militantes palestinos desde Gaza hacia el sur de Israel. El Coordinador Especial también dijo que esos ataques eran inaceptables y socavaban los serios esfuerzos que realiza la comunidad internacional para mejorar la situación en Gaza. Su declaración, que consideramos muy válida, pone de relieve lo peligrosos que son los ataques con cohetes desde Gaza y el freno que representan para el avance del proceso de paz. Eso debe terminar, ya que no beneficia a nadie, y mucho menos a los palestinos.

En estas circunstancias, es imposible negar a Israel el derecho a la legítima defensa, un derecho que va acompañado de la responsabilidad de garantizar la proporcionalidad. En el Consejo hemos dicho en repetidas ocasiones que cualquier acción negativa que vaya en contra de la solución pacífica del conflicto solo prolongará el proceso de búsqueda de una solución para el problema. Por consiguiente, es obvio que a menos que se avance en el proceso de paz y los problemas subyacentes se resuelvan de forma pacífica, la tragedia que se avecina se repetirá una y otra vez, hasta que se convierta en irreversible. Al parecer, es hacia allá que nos dirigimos. Así de grave es la situación y, pese a la calma actual, un nivel de violencia mucho mayor es cada vez más inminente. Eso es parte de la propia lógica de la situación, y por ello es esencial preservar la posibilidad de encontrar una solución por medio de una fórmula biestatal. Es por esa razón que sigue siendo fundamental distender esa peligrosa situación para proteger a los civiles, romper el ciclo de la violencia y reanudar el tan necesario proceso político.

Agradecemos el papel que ha desempeñado Egipto tratando de distender la situación, y hacemos notar que hoy, al parecer, el alto el fuego se ha mantenido. Esto podría calmar la situación durante un tiempo, pero para reanudar el proceso político, las partes, así como la comunidad internacional, tienen sus propias y respectivas responsabilidades. Si bien las partes deben mostrar la flexibilidad necesaria para entablar negociaciones directas y significativas que conduzcan a la solución definitiva de todos los problemas, la comunidad internacional, en particular el Consejo, debe cumplir con su responsabilidad de ayudar y alentar a las dos partes a hacer lo mismo.

Para concluir, permítaseme decir que es muy importante que el relato sea el correcto. No estaría bien perder de vista las causas fundamentales de esta situación trágica y con posibilidades de llegar a ser extremadamente peligrosa. La posibilidad de lograr una solución biestatal se reduce día a día, para frustración de los palestinos, cuyas condiciones de vida, sobre todo en Gaza, son en realidad muy preocupantes. Como dijera recientemente el Sr. Mladenov, hace unas semanas Gaza estuvo al borde del colapso total, con todas las consecuencias que ello conlleva. Hoy reiteró esa opinión. Esa situación es propicia para la creación de grupos de todo tipo que no solo representarían una amenaza para los pueblos de Palestina e Israel, sino también para la región en su conjunto. Es por ello que la reanudación del proceso de paz es tan

importante y por lo que no hay otra opción para salvar la posibilidad de la solución biestatal.

Sr. Meza-Cuadra (Perú): Sra. Presidenta: Agradecemos la convocación a esta sesión de emergencia y damos las gracias al Sr. Mladenov por su completa presentación.

El Perú observa con profunda preocupación, y deplora, los recientes lanzamientos de cohetes y disparos de morteros contra centros urbanos israelíes por parte de Hamás y la Yihad Islámica, uno de los cuales impactó en el área de un centro preescolar. Condenamos todo ataque en contra de civiles, y también reconocemos el derecho de Israel a garantizar su seguridad y a desplegar una legítima defensa, acorde con los principios de proporcionalidad, precaución y legalidad.

Nos preocupan igualmente las sombrías perspectivas a corto y mediano plazo y el exacerbamiento de la retórica belicista después de los hechos de violencia y terror de estos días y de las muertes de palestinos ocurridas en Gaza en las pasadas semanas. En relación con ello, queremos destacar los esfuerzos egipcios para lograr un relajamiento de las tensiones y un alto el fuego. Estimamos necesario que todas las partes se conduzcan con prudencia y moderación, así como con estricto apego al derecho internacional humanitario y a los derechos humanos. Este Consejo, responsable de mantener la paz y la seguridad internacionales, debe velar por una necesaria rendición de cuentas sobre las violaciones registradas.

Debemos lamentar que, en torno al evidente agravamiento de la situación, este Consejo no haya podido hasta ahora alcanzar un consenso mínimo para para pronunciarse y definir las acciones a seguir, incluida la necesidad de atender las causas profundas del conflicto y, con particular urgencia, atender la dramática situación humanitaria en Gaza.

El Perú seguirá trabajando constructivamente para proteger a los civiles en ambos lados del conflicto palestino-israelí y apoyar la reanudación de un diálogo político que permita poner fin a esa espiral de violencia y retomar las negociaciones requeridas para alcanzar la solución de dos Estados, con fronteras seguras e internacionalmente reconocidas.

Sr. Umarov (Kazajstán) (*habla en inglés*): Damos las gracias al Coordinador Especial Mladenov por su actualización acerca de los últimos acontecimientos y deseamos formular las siguientes observaciones.

Kazajstán condena los lanzamientos de cohetes desde Gaza hacia Israel producidos el 29 de mayo, que erosionan aún más las perspectivas de paz. Hemos seguido con la mayor preocupación los informes sobre los lanzamientos nocturnos de misiles desde Gaza contra posiciones israelíes, incluido el informe sobre el impacto de una granada de mortero procedente de Gaza en un jardín de la infancia en el sur de Israel, cerca de la frontera con la Franja.

Deseamos dejar claro que dichos ataques pueden causar daños prolongados al proceso de paz de diferentes maneras. Estamos de acuerdo en que la incertidumbre y la volatilidad del entorno actual están endureciendo las diversas posiciones y agudizando la retórica de todas las partes, lo que muy bien podría beneficiar a los extremistas. Astaná insta a que se ponga fin de inmediato a todos los actos hostiles y provocadores con miras a evitar una nueva conflagración en la región, que ya se encuentra envuelta en conflictos brutales, que provocan inmensos sufrimientos a los civiles. Debemos evitar que se produzcan incidentes que pongan en peligro la vida de israelíes y palestinos e instamos a ambas partes a ejercer la máxima moderación y a cumplir sus obligaciones en virtud de las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas y las convenciones internacionales sobre la protección de los civiles.

Ambas partes y la comunidad internacional deben consolidar nuestros esfuerzos colectivos para lograr una solución pacífica para el conflicto. Debemos asegurarnos de que las palabras se traduzcan en acciones concretas. Mi país también subraya la importancia de que exista unidad entre los palestinos y de que todas las facciones se unan bajo una Autoridad Palestina legítima y democrática.

Mi delegación también agradece los esfuerzos que realizan la Federación de Rusia y Egipto para garantizar la unión de los palestinos e insta a todos los partidos y movimientos políticos de Palestina a integrarse en una estructura política nacional. Es fundamental que la Organización de Liberación de Palestina tome el control de la Franja de Gaza.

Kazajstán exhorta al Cuarteto del Oriente Medio, integrado por los Estados Unidos, Rusia, la Unión Europea y las Naciones Unidas, a intensificar sus esfuerzos a fin de lograr la reanudación de las negociaciones para definir las fronteras mutuas y aplicar el principio de la coexistencia pacífica de dos Estados sobre la base del derecho internacional y las resoluciones del Consejo de Seguridad.

Hacemos notar que la difícil situación humanitaria que existe en Gaza, que contribuye aún más a la inestabilidad y la frustración, podría conducir a la reanudación del conflicto y al aumento de las actividades

terroristas. Por lo tanto, instamos a las autoridades oficiales de Israel y Palestina a ayudar a resolver la crisis humanitaria en la Franja de Gaza. En la actualidad, los casi 2 millones de palestinos que residen en Gaza, más de la mitad de los cuales son niños, viven en condiciones deplorables que se deterioran a diario. El futuro de los jóvenes del sector se está conformando hoy, y tememos que ese no sea el futuro que los palestinos o los israelíes, o cualquiera de nosotros en la comunidad internacional, desean ver. Es evidente que necesitamos medidas de fomento de la confianza en la esfera económica, con el apoyo de la comunidad internacional, para que puedan afianzarse la paz y la estabilidad duraderas.

Por último, Kazajstán apoya las propuestas del Sr. Nickolay Mladenov y, como siempre, está a favor de la pronta reanudación del proceso de negociación israelo-palestino, en particular, en un formato bilateral, sobre la solución de dos Estados. El inicio inmediato de las deliberaciones y, en consecuencia, la rápida aplicación de los acuerdos nos permitirán resolver el problema de la falta de confianza. También nos permitirá avanzar hacia un diálogo más abierto entre las dos partes sobre las cuestiones que se hayan decidido de común acuerdo. Ese tipo de medidas son las únicas que pueden acercarnos a los objetivos que nos hemos fijado.

Sr. Djédjé (Côte d'Ivoire) (*habla en francés*): Quisiera dar las gracias al Coordinador Especial Mladenov por su esclarecedora exposición informativa.

Después de los trágicos acontecimientos relacionados con la Marcha del Retorno, la Franja de Gaza es una vez más el escenario de enfrentamientos violentos, tras una serie de ataques israelíes en represalia por las decenas de obuses y cohetes lanzados contra Israel desde el enclave palestino. A mi delegación le sigue preocupando profundamente este nuevo ciclo de violencia, que amenaza con sumir a toda la región en el caos. Condenamos sin reservas esos actos de violencia y pedimos a las distintas partes que lleguen a un acuerdo de alto el fuego inmediato y duradero. Mi país también exhorta a las partes en el conflicto a que entablen un diálogo constructivo para encontrar una solución política a una crisis que lleva decenios sacudiendo la región.

Côte d'Ivoire no se cansa de repetirlo: no hay alternativa a la paz, como tampoco puede haber una solución militar al conflicto entre palestinos e israelíes. Côte d'Ivoire reafirma su posición de principio en virtud de la cual solo el diálogo y las negociaciones políticas creíbles entre las partes permitirán encontrar una solución viable de dos Estados que vivan uno al lado del otro, en condiciones paz y seguridad y sobre la base del reconocimiento mutuo de los derechos legítimos de ambas partes. Por tanto, mi delegación insta a la comunidad internacional a que no ceje en sus esfuerzos de mediación en el marco de la reanudación del proceso político entre las dos partes, con miras a que la solución de dos Estados se convierta en una realidad tangible, en el mejor interés de las poblaciones israelí y palestina.

Mi delegación deplora la falta de perspectivas políticas en la solución del conflicto israelo-palestino. Nos preocupa en particular el estallido de violencia que, lamentablemente, estamos presenciando en la Franja de Gaza, que se debe en gran medida a la difícil situación económica y humanitaria, gravemente afectada por el bloqueo en vigor, el desempleo juvenil y la escasez de agua, electricidad y medicamentos. Por lo tanto, es importante que la comunidad internacional intensifique sus esfuerzos de ejecución de proyectos y aplicación de medidas concretas para mejorar la situación humanitaria, así como el desarrollo económico de la Franja de Gaza. Además, esta situación también pone de relieve la necesidad de proseguir el diálogo entre los palestinos para aplicar el acuerdo de reconciliación firmado en El Cairo el 12 de octubre de 2017 entre Hamás y Fatah. Eso permitirá el regreso efectivo de la Autoridad Palestina a la Franja de Gaza y el pleno control de la zona para atender mejor las necesidades humanitarias y de seguridad de la población.

Por último, mi delegación suscribe sin reservas el objetivo de una paz amplia y duradera en el Oriente Medio y reitera su disposición a trabajar con todos los miembros del Consejo en la búsqueda de una solución pacífica de la crisis israelo-palestina, de conformidad con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. Reiteramos nuestro llamamiento a las partes para que se abstengan de todo acto de violencia que pueda poner fin a las esperanzas de una solución pacífica de un conflicto que ha durado demasiado tiempo.

Sr. Llorentty Solíz (Estado Plurinacional de Bolivia): Bolivia desea, en primer lugar, agradecer al Sr. Mladenov por, no solamente el informe que nos ha brindado, sino por su activo trabajo en una situación tan complicada y tan difícil. Por otro lado, agradecemos a la delegación de los Estados Unidos por haber convocado a esta reunión. Creemos que la situación en Palestina debe ser un tema prioritario para el Consejo y creo que no hemos tenido las suficientes reuniones, y menos los suficientes productos, sobre esta situación.

Bolivia, consecuente con su política pacifista, condena de manera categórica los ataques contra civiles y

contra infraestructura civil, en todas sus formas y manifestaciones, por ser injustificables, independientemente de sus motivaciones, dondequiera que sea, cuando sea y por quienquiera que sea cometido. Asimismo, Bolivia ve con satisfacción los esfuerzos realizados por Egipto para intentar acordar un cese al fuego en Gaza. Emplazamos al Gobierno de Israel a que actúe en consecuencia y desista de su decisión de dar continuidad a los bombardeos y ataques aéreos.

Como ya varios miembros del Consejo lo han manifestado, esta situación no se da en un vacío. La última escalada de violencia de la que estamos siendo testigos únicamente contribuye a que la crisis humanitaria en Gaza se incremente, puesto que más de 2 millones de palestinos continúan viviendo privados de acceso a los servicios básicos, con cortes de suministro eléctrico de más de 22 horas, congestionamiento de hospitales y servicios de salud, ausencia de medicamentos, escasez de agua para consumo humano y un largo etcétera, producto de 11 años de un bloqueo sistemático por mar, 11 años de un sitio sistemático por tierra y 11 años impidiéndoles retornar a sus hogares.

Israel tiene la obligación de cumplir plena y escrupulosamente sus obligaciones jurídicas en cumplimiento del derecho internacional humanitario y en virtud de la Carta de las Naciones Unidas y del Cuarto Convenio de Ginebra. En su calidad de Potencia ocupante, debe proceder sin mayores dilaciones a la apertura de los cruces que permitan el flujo de ayuda humanitaria, de bienes comerciales y de personas. En ese sentido, exigimos a las partes apego y respeto a las normas internacionales de derechos humanos y del derecho internacional humanitario, incluida la protección de la población civil, por lo que solicitamos a la membresía de este Consejo que apoye el proyecto de resolución que propondrá la delegación kuwaití, que tiene como finalidad adoptar medidas adecuadas para garantizar la seguridad, el bienestar y la protección de los civiles.

Observamos con mucha preocupación que el ambiente de violencia en la región se ha ido deteriorando de manera tan alarmante en las últimas semanas. El Sr. Mladenov ha advertido reiteradamente al Consejo de Seguridad de que estamos al borde de un enfrentamiento con consecuencias impredecibles. Esto se agrava, por supuesto, por la decisión unilateral del Gobierno de los Estados Unidos de América de trasladar su Embajada a Jerusalén, en violación de diversas normas del derecho internacional. Para quienes lo hayan olvidado, la última conflagración que se llevó adelante en Gaza, en el año 2014, tuvo como consecuencia la muerte de 1.462 civiles palestinos, de los cuales 551 eran niños, y 11.200 palestinos heridos, de los cuales 3.400 eran niños. Es decir, si es que no recordamos lo que pasó, estamos condenados a repetir esa amarga realidad.

Nuevamente reiteramos nuestro rechazo a los planes de asentamientos israelíes y a sus políticas expansionistas por ser abiertamente violatorias de la resolución 2334 (2016), sobre la ilegalidad de los asentamientos israelíes en territorios palestinos ocupados. Sobre este caso, señalar nuevamente que la causa raigal de la situación que se vive en los territorios ocupados en Palestina, valga la redundancia, es, por supuesto, la ocupación ilegal israelí sobre estos territorios. Reafirmamos nuestro convencimiento de que la única solución a largo plazo es la solución de dos Estados, cuando finalmente se consolide un Estado palestino libre, soberano e independiente, con las fronteras internacionales anteriores a 1967 y con Jerusalén Oriental como su capital, de conformidad con las resoluciones del Consejo y de la Asamblea General.

Sr. Van Oosterom (Países Bajos) (*habla en inglés*): Me sumo a los agradecimientos expresados al Sr. Mladenov por su minuciosa exposición y dedicada labor en circunstancias tan difíciles.

Como explicó el Sr. Mladenov, los acontecimientos de ayer muestran una vez más el enorme riesgo de intensificación del conflicto en ausencia de progresos en los ámbitos político, económico y humanitario. La situación actual simplemente no es sostenible. En este contexto, me centraré en tres cuestiones: en primer lugar, el aumento de tensiones del día de ayer; en segundo lugar, la crisis en Gaza; y, en tercer lugar, la situación en la Ribera Occidental.

En cuanto a la primera cuestión —la relativa al recrudecimiento que presenciamos ayer–, en las primeras horas del día 29 de mayo, grupos terroristas palestinos lanzaron cohetes y morteros contra Israel. Estos impactaron en zonas civiles, uno de ellos en el patio de una guardería infantil, como ya han indicado otros oradores. Afortunadamente, nadie resultó herido. El Reino de los Países Bajos condena dichos ataques indiscriminados de Gaza a Israel. Como acaba de declarar nuestro compañero sueco, estos ataques son inaceptables y deben cesar de inmediato. Los ataques con cohetes y morteros marcaron el inicio de un día de ataques y contraataques, los más duros desde las hostilidades de 2014.

Los sucesos de ayer mostraron una vez más la fragilidad de la situación y lo rápido que se puede descontrolar. Dichos sucesos ocurrieron tras semanas de

manifestaciones y el anuncio de nuevas protestas. Debemos impedir que sigan aumentando las tensiones y que surjan otras más. Hacemos un nuevo llamamiento a todas las partes para que impongan restricciones y eviten incidentes que pondrían en peligro la vida de civiles palestinos e israelíes. La población civil de ambos lados de la valla de Gaza no debería vivir atemorizada.

Esto me lleva al segundo punto, la crisis en Gaza, sobre la que se ha debatido recientemente en este Salón en varias ocasiones. Celebramos el consenso en el Consejo acerca de lo preocupante de la situación y la necesidad de que sea abordada. Ahora el problema al que nos enfrentamos radica en llegar a un acuerdo sobre cómo debe actuar el Consejo.

Saludamos la iniciativa emprendida por el Sr. Mladenov para desarrollar un plan que acelere los acuciantes y necesarios proyectos relacionados con el agua, la energía y la salud. Para que esta idea fructifique, se necesita la labor conjunta de la comunidad internacional y la cooperación de todas las partes. Las crisis no deberían tratarse como una excusa para postergar la adopción de decisiones. Por el contrario, suponen un motivo más para redoblar los esfuerzos por mejorar las condiciones de vida sobre el terreno.

En este sentido, reiteramos nuestro apoyo a una declaración pública adecuada por parte del Consejo sobre la crisis actual. El Reino de los Países Bajos celebra las iniciativas desarrolladas por algunos miembros para abordar partes de este problema. Agradecemos en particular a Kuwait su labor a este respecto. Deberíamos ser capaces de llegar a una declaración que haga justicia a todas nuestras preocupaciones comunes.

Es necesario dar una solución política sostenible a la crisis humanitaria por la seguridad de la población civil palestina e israelí. El Reino de los Países Bajos apoya las iniciativas de Egipto para lograr el regreso de la Autoridad Palestina como Gobierno legítimo de Gaza, y celebramos el papel constructivo de Egipto en el mantenimiento de la calma entre las partes.

Esto me lleva a la tercera cuestión, a los alarmantes sucesos de la Ribera Occidental. Al Reino de los Países Bajos le preocupa profundamente la intención de las autoridades israelíes de implementar la demolición de todas las estructuras de la comunidad Khan Al-Ahmar. El Reino de los Países Bajos subraya que la zona C es de vital importancia para la viabilidad de un futuro Estado Palestino en el contexto de la solución biestatal. Recordamos que las demoliciones y el decomiso de viviendas y de bienes humanitarios, así como el impedimento del envío de ayuda humanitaria, contravienen las obligaciones de Israel en virtud del derecho internacional.

El Reino de los Países Bajos condena los planes anunciados para aprobar una nueva ampliación de los asentamientos. Las continuas actividades de asentamiento de Israel son ilegales de conformidad con el derecho internacional. Siguen siendo un obstáculo para la paz, como se reafirma en la resolución 2334 (2016).

Para concluir, quiero decir que en esta semana se ha demostrado que en ambos lados se toman medidas que debilitan la viabilidad de la solución biestatal. Los acontecimientos de esta semana recuerdan de manera alarmante que el *statu quo* actual es insostenible. Instamos a todas las partes a revertir estas tendencias y tomar medidas positivas que contribuyan a la posibilidad de la paz sostenible y de la solución biestatal.

Sr. Esono Mbengono (Guinea Ecuatorial): En primer lugar, quisiéramos dar las gracias a la delegación de los Estados Unidos por haber convocado esta importante reunión, al tiempo que renovamos nuestro reconocimiento al Sr. Nickolay Mladenov por su exposición.

Guinea Ecuatorial está siguiendo con suma preocupación la escalada de violencia y retórica en la región. Condenamos todos los actos de violencia, sea cual sea su origen, y consideramos inaceptable y condenable cualquier ataque contra civiles en todas sus formas.

En ese sentido, Guinea Ecuatorial acoge con beneplácito los esfuerzos desplegados por la República Árabe de Egipto por mediar en la tensión surgida entre las fuerzas israelíes y las facciones palestinas en la Franja de Gaza. Lamentamos que, a pesar del reiterado llamamiento de los miembros del Consejo de Seguridad, el Secretario General y su Coordinador Especial para el Proceso de Paz del Oriente Medio, así como de otros actores de la comunidad internacional, tengamos que volver a reunirnos hoy por los mismos actos de violencia.

Hoy, como en las dos últimas semanas, estamos hablando de violencia en Gaza. La semana pasada fuimos alertados por el Sr. Mladenov de la posibilidad de que Gaza colapse, pero lamentablemente estamos hoy abordando intercambios de ataques entre las partes, y no de una solución a esa situación.

Mi delegación hace un nuevo llamamiento a las partes para que moderen sus actuaciones y se abstengan de realizar actos que puedan agravar situaciones ya de por sí complejas. El Gobierno de la República de Guinea Ecuatorial aboga siempre por una solución negociada para cualquier conflicto o problema que pueda surgir,

por muy difícil que sea, y en este caso que nos ocupa, la posición de nuestro Gobierno no es diferente. Por lo tanto, invitamos a las partes a poner lo mejor de su parte para buscar la normalización de la situación y aliviar el sufrimiento de la población civil.

Es importante que la situación humanitaria de Gaza sea aliviada. También consideramos importante y hacemos un llamamiento a que los palestinos honren el pacto de reconciliación, porque, de ser así, en estas fechas la Autoridad Palestina ya estaría controlando la Franja de Gaza. De la misma manera, pedimos a las autoridades israelíes que hagan un uso proporcionado de la fuerza cuando la empleen en legítima defensa.

Para terminar, reafirmo nuestra postura, apoyada en las normas y principios del derecho internacional, las resoluciones del Consejo de Seguridad, las declaraciones de la Unión Africana y la Iniciativa de Paz Árabe, que aluden a la solución de dos Estados independientes, uno israelí y otro palestino, que vivan en paz y seguridad, con Jerusalén como capital de ambos Estados, como resultado de ese proceso. Este es el resultado que creemos que israelíes y palestinos, y cualquier otro mediador justo, deben respetar. Por lo tanto, instamos a la comunidad internacional a que continúe con sus esfuerzos por reiniciar el diálogo entre las partes y evitar acciones que puedan resultar adversas para la coexistencia pacífica entre israelíes y palestinos.

La Presidenta (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de Polonia.

Antes de comenzar, permítaseme dar las gracias al Coordinador Especial, Sr. Mladenov, por sus informes sobre los últimos acontecimientos sobre el terreno. Polonia condena de la forma más enérgica los ataques con cohetes que tienen como objetivo las comunidades civiles del sur de Israel, realizados por grupos militantes de la Franja de Gaza. Los actos de violencia indiscriminada y deliberada contra la población civil no pueden justificarse bajo ninguna circunstancia. Son inaceptables. Deben cesar y nunca se deben repetir. Israelíes y palestinos tienen derecho a vivir en condiciones de paz y seguridad.

Coincidimos con el Coordinador Especial Mladenov en que dichos ataques merman los esfuerzos por mejorar la situación en Gaza. Instamos enérgicamente a las partes a ejercer la máxima moderación y a abstenerse de cualquier medida que pueda conducir al agravamiento de la situación y poner en peligro la seguridad de la población civil.

Instamos a todos los agentes a garantizar la protección de la población civil, en especial de los niños. A este respecto, reiteramos nuestro llamamiento a todas las partes para que cumplan estrictamente con sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario y del derecho de los derechos humanos.

Vuelvo a asumir ahora mis funciones como Presidenta del Consejo.

Doy ahora la palabra al Observador Permanente del Estado Observador de Palestina.

Sr. Mansour (Palestina) (*habla en inglés*): Antes de comenzar, quisiera dar las gracias al Sr. Mladenov por su exposición informativa. Asimismo, quisiéramos agradecer a los numerosos miembros del Consejo que por principios han defendido la verdad y demostrado que su memoria no se limita a las últimas 24 horas.

Una y otra vez hemos acudido al Consejo de Seguridad para solicitar a sus miembros que actúen con responsabilidad, conforme a sus obligaciones en virtud de la Carta de las Naciones Unidas, del derecho internacional y de las numerosas resoluciones del propio Consejo, para abordar la alarmante situación en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén Oriental. Hoy no es un día distinto, ya que seguimos enfrentándonos a una crisis de protección prolongada y creciente, una crisis de los derechos humanos y una crisis de justicia, así como a sus repercusiones devastadoras para nuestro pueblo.

Volvemos a este Salón dos semanas después de la masacre perpetrada por Israel, la Potencia ocupante, contra civiles palestinos el 14 de mayo en la Franja de Gaza y 24 horas después de una sucesión de ataques militares de Israel contra Gaza que han aumentado las tensiones y son motivo de alarma, haciendo que sea aún más urgente frenar el belicismo de Israel y aplacar la crisis actual.

Frente a la posibilidad de un nuevo acto de agresión salvaje por parte de Israel contra la Franja de Gaza ocupada, asediada y bloqueada, debemos hacer el mismo llamamiento que hicimos hace dos semanas (véase S/PV.8256) y en todas las ocasiones anteriores: exhortamos al Consejo a que tome medidas inmediatas para apaciguar esta peligrosa situación, evitar nuevos casos de violencia y caos e impedir que la Potencia ocupante siga aterrorizando a la población civil palestina y poniendo en peligro la vida de civiles inocentes.

Una vez más, le imploramos al Consejo que actúe para salvar vidas civiles y que responda a dichas amenazas a la paz y la seguridad internacionales. Solicitamos al Consejo que proteja a los indefensos, se mantenga firmemente del lado del derecho internacional, con un

sentido moral inclaudicable, y desoiga el cínico discurso que nos aboca constantemente al borde de la guerra y desbarata todos los esfuerzos por encontrar una solución equitativa a esta horrible injusticia.

Rechazamos por completo dicho discurso propugnado por Israel, la Potencia ocupante, que continúa incansable en sus intentos por desdibujar y distorsionar la realidad a la que nos enfrentamos, poniéndose la etiqueta de víctima cuando en realidad es el ocupante, agresor y opresor que se ha designado a sí mismo juez, jurado y verdugo del pueblo palestino. El derecho internacional y los derechos humanos están condenados, y no lo están menos la autoridad y la credibilidad del Consejo de Seguridad.

Esperamos que estos enérgicos deseos refuercen la labor en curso para garantizar un alto el fuego en aras de salvar vidas civiles y librar a nuestro pueblo de más sufrimiento y de otro mes de Ramadán lleno de angustia y desesperación. Esperamos que el alto el fuego se mantenga, y celebramos los importantes esfuerzos de Egipto a este efecto, así como los dirigidos hacia la reconciliación de los palestinos.

Hacemos un llamamiento al triunfo de la conciencia y la razón. No podemos actuar como si el aumento de las tensiones y el deterioro de la situación fueran inevitables; no lo son. Debemos tomar medidas para impedir la peor de las hipótesis, puesto que los riesgos son inmensos.

La comunidad internacional, con el Consejo de Seguridad al frente, creó hace tiempo herramientas y leyes para prevenir y resolver conflictos, así como para garantizar la protección de la población civil. Ya es hora de utilizar dichas herramientas y aplicar dichas leyes en el caso de Palestina. La excepcionalidad y la impunidad concedidas a Israel desde hace demasiado tiempo deben cesar.

Es hora de dejar de buscar excusas acerca de por qué no es el momento adecuado o por qué no es posible o conveniente actuar, mientras se absuelve continuamente a Israel de sus crímenes y se permite que no tenga que rendir cuentas, cuando tantas vidas humanas están en juego y, de hecho, la existencia de toda una nación está en juego. Ya es hora de que el Consejo de Seguridad tome medidas para garantizar la protección internacional del pueblo palestino mientras continúe esta ocupación israelí ilegal y abominable y se sigan violando sus derechos, entre ellos los derechos de nuestros refugiados.

El proyecto de resolución que nuestros hermanos de Kuwait, como representante árabe en el Consejo, han presentado ante los miembros del Consejo supone una primera medida modesta a este respecto, e instamos a todos a apoyarlo. No existen excusas para que la comunidad internacional se siga mostrando despreocupada, lamentándose pero sin actuar, incluso cuando se siguen violando los derechos, la seguridad, el bienestar y la dignidad de nuestro pueblo de manera flagrante y sistemática por medio de lo que puede considerarse crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad.

Como han declarado muchos miembros del Consejo, ha llegado el momento de abordar las causas fundamentales y las cuestiones subyacentes a esta situación, no solo los síntomas o unos cuantos hechos aislados. En estas salas se ha sostenido en repetidas ocasiones que la cuestión palestina sigue constituyendo una prueba de fuego de la eficacia del derecho internacional y la autoridad del sistema internacional, y que, si no se resuelve de manera justa, seguirá mancillando la conciencia internacional. Es el momento de solucionar este agravio histórico.

A estas alturas deberíamos haber aprendido de las duras lecciones del pasado. Una solución adecuada que sea justa, exhaustiva y duradera solo se puede encontrar partiendo de las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas y el consenso internacional de larga data; no se puede disociar de ellos de manera politizada y tendenciosa.

Hemos sido convocados a este Salón hoy precisamente debido al constante error que supone disociar los sucesos de las causas fundamentales y de la realidad de la existencia de la ocupación israelí, la expropiación y la colonización del pueblo palestino y de su tierra a través de los medios más contundentes y represivos, violando gravemente el derecho internacional. Con mucha frecuencia, dicha disociación va acompañada de intentos erróneos, como la propaganda malintencionada de Israel, de catalogar la situación de terrorista, tergiversando por completo los hechos y mermando los esfuerzos, incluidos los de los Estados implicados y las Naciones Unidas, por afrontar los numerosos y graves problemas que se nos presentan.

Lamentablemente, las acusaciones relativas al uso de dobles raseros en lo que respecta a la cuestión de Palestina no son una novedad en este Salón y se exacerbarán aún más habida cuenta de la hipocresía demostrada hoy al habernos convocado aquí para abordar los recientes ataques aéreos israelíes y los ataques con cohetes desde Gaza, a pesar de que se sigan sin abordar los graves acontecimientos que los precedieron y que tal vez prosigan, mientras el Consejo sigue paralizado y, por lo tanto, no es capaz de cumplir sus obligaciones en virtud de la Carta de las Naciones Unidas.

Es difícil entender que se intente que el Consejo reaccione ante los acontecimientos de ayer, como si, de alguna manera, esos actos no guardaran relación con los que los precedieron, máxime cuando previamente se realizaron tres intentos, encabezados una vez más por nuestros hermanos de Kuwait, de que el Consejo reaccionara apropiadamente ante la matanza, las lesiones y la mutilación de civiles palestinos a manos de las fuerzas de ocupación israelíes, intentos que fueron totalmente bloqueados por un miembro del Consejo.

Quizás algunos ya hayan olvidado la matanza de civiles palestinos inermes, incluidos niños inocentes, perpetrada el 14 de mayo, el mismo día en que se produjo el traslado provocador e ilegal de la Embajada de los Estados Unidos a Jerusalén. Tal vez se hayan olvidado de que los soldados israelíes situados en las fronteras de Gaza dispararon deliberadamente contra manifestantes pacíficos que se hallaban a cientos de metros de distancia, en una demostración pretenciosa y punitiva de fuerza que, obviamente, perseguía el objetivo de causar daños físicos y muerte y de sembrar el miedo y el terror entre la población.

Sin embargo, nosotros no hemos olvidado —ni tampoco lo han hecho las familias que hoy están y seguirán siempre de luto— a los 118 palestinos muertos, entre ellos 15 niños, desde que comenzaran las protestas de la Gran Marcha del Retorno el 30 de marzo. Tampoco lo han olvidado los miles de personas que resultaron heridas por las fuerzas de ocupación israelíes. Estas ascienden, por lo menos, a 13.000 civiles, incluidos niños, mujeres, personal médico y periodistas; muchas de esas personas aún necesitan intervenciones quirúrgicas y tratamiento médico y cientos de ellas han quedado discapacitadas de por vida.

Esas personas pedían que se las escuchara, que se respetaran sus derechos humanos y que se pusiera fin al triste aislamiento y la desolación a los que se han visto sometidas durante más de una década de bloqueo israelí y de guerras, así como de una grave crisis humanitaria que empeora cada día. Sin embargo, Israel ha optado por silenciarlas, como de costumbre, respondiendo con mano dura a través del uso de la fuerza letal e indiscriminada contra miles de manifestantes civiles pacíficos, desencadenando así otro ciclo de violencia.

Frente a esta situación, nuestro valiente pueblo ha resistido y se ha mantenido firme. Sin embargo, el asfixiante bloqueo israelí ha agotado su capacidad de resistencia y ha exacerbado su desesperación. Su sufrimiento perdura en múltiples manifestaciones agónicas, ya que se le sigue privando de los artículos más esenciales para la supervivencia, lo que representa un recordatorio constante de la crueldad y criminalidad de la ocupación. No minimicemos su sufrimiento: es profundo, traumático e insoportable y es un caldo de cultivo en el que proliferan el odio y la ira y se desvanecen las esperanzas, sobre todo de los jóvenes, en un futuro más pacífico y justo, ante la apabullante ausencia de rendición de cuentas y de soluciones verdaderas para su sufrimiento, entre las que se incluye la finalización inmediata del bloqueo punitivo e inhumano que le impone Israel.

Ese es el telón de fondo y el contexto en el que han ocurrido los últimos hechos. Los acontecimientos de los últimos días no surgen de la nada. El último ciclo de violencia ha sido atizado e incitado por una serie de actos de agresión de Israel y por su retórica, particularmente a partir del 30 de marzo, entre los que se incluye la masacre perpetrada el 14 de mayo y el asesinato de otros tres palestinos por las fuerzas israelíes el 28 de mayo, justo antes de la escalada de ayer.

Reiteramos lo que los dirigentes palestinos, incluido el Presidente Mahmoud Abbas, han afirmado en repetidas ocasiones: no condonamos los actos de violencia perpetrados contra civiles y los rechazamos en su totalidad. Es preciso que todos respeten el derecho internacional en toda circunstancia. Exhorto a quienes recuerdan lo sucedido en estas últimas 24 horas a repetir el mismo compromiso de condenar la matanza de civiles de cualquiera de las partes y por cualquier motivo, incluidos los civiles palestinos. No tenemos ningún reparo en que el derecho internacional se aplique a nuestra situación, siempre y cuando este se aplique de manera uniforme, justa, coherente y sensata en todo momento, de forma no selectiva y no como un medio de permitir que Israel quede exento del acatamiento del derecho y absuelto de sus crímenes, mientras manipula la ley para adaptarla a su retórica distorsionada y a sus pretensiones ilegales.

Al mismo tiempo, seguimos insistiendo en que todas las personas tratan de lograr la seguridad y tienen derecho a hacerlo. Israel no puede pretender ser el único que tiene derecho a la seguridad; también el pueblo palestino tiene derecho a ella. No nos pueden privar de ese derecho. Actualmente, solo los israelíes tienen seguridad y nosotros no tenemos ningún derecho alguno a ella. La seguridad debe ser para todos, incluidos los palestinos. Los intentos de justificar actos ilegales en la Palestina ocupada, incluida Jerusalén Oriental, con el pretexto de que se perpetran en aras de la seguridad, son totalmente inaceptables. Asimismo, rechazamos

firmemente los intentos de enmarcar esa cuestión en el terrorismo. La línea divisoria entre las medidas que un Estado puede adoptar para garantizar la seguridad, de conformidad con la Carta y el derecho internacional, por una parte, y las acciones que constituyen una violación del derecho y de los derechos humanos fundamentales y constituyen crímenes de guerra, por el otro, nunca debe ser difusa.

Frente a esa realidad, persistiremos en nuestros esfuerzos por garantizar la protección del pueblo palestino a fin de garantizar su seguridad y bienestar, de conformidad con el derecho internacional, incluidos el derecho humanitario y el derecho de los derechos humanos. Instamos a los miembros del Consejo a mostrar su conformidad con el proyecto de resolución que se está negociando, con miras a atender las necesidades de protección de nuestro pueblo, que se ve sujeto a la ocupación y el asedio.

Si bien continuamos nuestros esfuerzos en ese sentido, al igual que todas nuestras iniciativas en favor del logro de la justicia y de la consecución de los derechos inalienables del pueblo palestino, incluidos los derechos a la libre determinación y a la libertad, hacemos un llamamiento al Consejo de Seguridad para que actúe, en consonancia con sus obligaciones jurídicas, resoluciones y compromisos, con miras a abordar la crisis y a fortalecer nuestra fe en el derecho internacional, en particular respecto de la protección de los más vulnerables de nosotros.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Israel.

Sr. Danon (Israel) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Mladenov por su exposición informativa, así como a la Embajadora Haley y a los Estados Unidos por haber convocado esta sesión de emergencia del Consejo de Seguridad. No ocurre con frecuencia que el Consejo convoque una reunión de emergencia tras una provocación de Hamás. La sesión de hoy es un paso concreto en la dirección correcta, pero hoy necesitamos actuar y el Consejo debe aprovechar la oportunidad que se le presenta.

En respuesta al ataque más grave de Hamás y la Yihad Islámica desde la Operación Filo Protector en 2014, el Consejo de Seguridad debe adoptar dos medidas decisivas: la primera, condenar a Hamás por sus crímenes de guerra contra israelíes y palestinos; y la segunda, aprobar una resolución en la que se designe a Hamás como organización terrorista, exactamente igual que hizo con Al-Qaida y con el Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL).

Revisemos los hechos. En las últimas 24 horas, Hamás y la Yihad Islámica dispararon casi 200 cohetes y granadas de mortero desde la Franja de Gaza contra ciudades y aldeas israelíes cercanas. Los terroristas comenzaron sus ataques el martes, justo cuando los padres estaban preparando a sus hijos pequeños para el día escolar.

Compartiré con el Consejo un ejemplo escalofriante. Durante el ataque, una granada de mortero explotó en el patio de un jardín de infancia, dañando su estructura. Afortunadamente, no había nadie en el lugar y no hubo heridos. Pero ese ataque fue un crimen de guerra. El objetivo deliberado de los terroristas era matar civiles.

Una y otra vez hemos advertido al Consejo de las intenciones de Hamás. Hemos explicado el peligro inminente que representan los disturbios deliberados y violentos que Hamás ha organizado a lo largo de la valla de seguridad. La turba, incitada y pagada por Hamás, intentó romper la valla por la fuerza, abrió fuego contra nuestros soldados y detonó explosivos. Los terroristas de Hamás incluso incendiaron el cruce fronterizo civil de Kerem Shalom, un cruce destinado a la entrada de alimentos y artículos humanitarios en Gaza.

Los ataques de las últimas 24 horas, el lanzamiento de proyectiles y cohetes contra nuestros ciudadanos y la destrucción de la principal infraestructura eléctrica de Gaza, solo vienen a confirmar nuestras incontables advertencias de que Hamás no solo está tratando de infundir miedo en los corazones de los israelíes, sino que, además, lo hace sin sentir la menor preocupación por la suerte de los palestinos que controla en Gaza.

En respuesta a estos ataques terroristas, las Fuerzas de Defensa de Israel han atacado la infraestructura terrorista de Hamás y la Yihad Islámica. También destruimos un túnel construido por Hamás para lanzar ataques terroristas, el décimo descubierto en Gaza de octubre a esta fecha. Las Fuerzas de Defensa de Israel destruyeron ese túnel, que tenía su entrada en Gaza y se alargaba bajo territorio de Egipto para terminar justamente al sur de Israel, cerca del cruce civil de Kerem Shalom. Al igual que todos los túneles terroristas de Hamás, éste también se construyó con la intención de propiciar infiltraciones en Israel y causar daños al mayor número posible de civiles. Sin embargo, este túnel terrorista tenía también un segundo propósito: pasar armas de contrabando a Egipto desde Gaza.

No se debe ignorar el papel del Irán en los disturbios recientes. Es dinero iraní el que se utiliza para pagar a los alborotadores de Hamás en la valla, y fueron iraníes

los cohetes disparados contra nuestras ciudades. Al igual que en Siria y el Líbano, en cualquier lugar de nuestra región donde haya terror y violencia allí está el Irán. Hamás no es diferente. Independientemente de la táctica que elija, ya sean terroristas suicidas, alborotadores en la valla o cohetes y misiles, cuando Hamás tiene la oportunidad de hacer daño a personas inocentes, no se detiene. Eso es lo que promueve su repugnante ideología.

Tenemos aquí una situación en blanco y negro. Israel se retiró de Gaza en 2005, como sigo recordando al Consejo. Hamás asumió el poder al año siguiente y desde entonces no ha hecho más que aterrorizar a Israel y prolongar el sufrimiento del pueblo de Gaza. Tampoco debemos olvidar que Hamás sigue reteniendo los restos mortales de dos soldados israelíes, Hadar Goldin y Oron Shaul, y de dos civiles israelíes, Avera Mengistu y Hisham al-Sayed. No descansaremos hasta que esos restos hayan regresado a casa.

Permítaseme recordar al Consejo que la situación actual en Gaza es el resultado directo de la negativa de Hamás a renunciar a la violencia. Permítaseme también recordar que las condiciones que estableció el Cuarteto y que fueron enunciadas por los Estados Unidos, la Federación de Rusia, la Unión Europea y las Naciones Unidas, eran muy claras en cuanto a la necesidad de renunciar a la violencia como medio para lograr los objetivos.

Lo hemos dicho una y otra vez: si no hubiera terror, no habría restricciones, y es el pueblo de Gaza el que más se beneficiaría. Incluso hoy, cuando el Coordinador Especial de las Naciones Unidas para el Proceso de Paz del Oriente Medio, Sr. Nickolay Mladenov, aboga por proyectos civiles en Gaza, es Hamás quien destruye esas perspectivas. Es Israel quien concede gran importancia a los esfuerzos internacionales para ayudar a la economía y el desarrollo de Gaza.

Hamás destruye la infraestructura civil porque no quiere que el pueblo de Gaza viva en paz. Hamás ha llevado a cabo una serie interminable de ataques terroristas contra Israel y los palestinos en Gaza, y lo que ha acontecido en las últimas 24 horas ha sido más de lo mismo.

No hay equivalencia moral. Ni siquiera se trata de una cuestión de moralidad. Algunos miembros cínicos del Consejo están distribuyendo un vergonzoso proyecto de resolución que ni siquiera menciona a Hamás. Miren el proyecto: la idea de que la violencia de Hamás podría ser recompensada con una resolución condenando a Israel es absurda.

Cada miembro del Consejo debe preguntarse a sí mismo cómo es posible estar apoyando un proyecto de resolución que condena a Israel en el que no se menciona a Hamás siquiera una vez. Los diputados deberían leer el borrador esta noche, pues van a votar sobre él. Tal vez puedan ayudarme a encontrar la palabra Hamás en él proyecto de resolución. ¿Cuántas veces se menciona a Israel? A Hamás no se le menciona siquiera una vez. ¡Cuánta hipocresía!

Si este órgano no condena claramente a Hamás, creará dudas sobre su capacidad de proteger del terror las vidas de los inocentes. El paso clave es aceptar la realidad: Hamás es una organización terrorista, no es otra cosa. Las organizaciones terroristas deben ser calificadas como tales por el Consejo de Seguridad. La designación de Hamás como una organización terrorista permitiría al Consejo sancionar a sus dirigentes, a sus miembros y a toda persona o entidad a la que se le asocie. Esa es una designación que podría salvar incontables vidas.

Es hora de que la comunidad internacional combata a Hamás con los mismos medios y el mismo vigor con que lucha contra Al-Qaida y el EIIL. Permítaseme ser claro: si los niños israelíes no pueden dormir tranquilos por la noche, entonces los terroristas de Gaza sentirán el poderío de las Fuerzas de Defensa de Israel. No permitiremos que nadie haga daño a nuestros ciudadanos y haremos todo lo necesario para defenderlos.

Pedimos al Consejo de Seguridad que tenga la valentía y la claridad moral de adoptar las siguientes medidas, a saber, condenar a Hamás y designarlo como una organización terrorista reconocida por las Naciones Unidas.

Se levanta la sesión a las 17.00 horas.